

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(16)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13 Los Supervisores de la iglesia, 1 Timoteo 3:1-7

(1 Timoteo 3: 1-7) **Introducción:** la oficina del *obispo* es probablemente la misma oficina como **anciano** o **presbítero** o **ministro** en el Nuevo Testamento.

Todas las tres palabras se refieren a la misma persona, al ministro del Evangelio y de la Iglesia (**ver más abajo Estudio a fondo # 1, Anciano, Tito 1: 5-9 para más discusión**).

- 1) ¿Cuáles son las calificaciones del ministro?
- 2) ¿Quién debe predicar el Evangelio y llenar los púlpitos de la Iglesia del Señor?
- 3) Quién debe considerar el Ministerio— ¿qué tipo de persona?

Sin embargo, antes de examinar las calificaciones individuales contra que todos los pastores se deben medirse, Pablo da una idea útil en el llamado al liderazgo espiritual.

1. **El cargo de ministro u obispo (v.1).**
2. **Requisitos personales (v.2-3).**
3. **Requisitos familiares: el ministro u obispo debe gobernar bien su casa (v.4-5).**
4. **Requisitos espirituales (v.6).**
5. **Requisitos ante la sociedad (v.7).**

2. (1 Timoteo 3:2-3) **Ministro— Obispo— Anciano: El ministro u obispo de Dios debe cumplir ciertos requisitos; debe cumplir ciertos requisitos personales; debe ser una persona de un gran carácter cristiano.**

1 Timothy 3:2 (LBLA)

²Un obispo debe ser, pues, irreprochable, **marido de una sola mujer**, sobrio, prudente, de conducta decorosa, hospitalario, apto para enseñar,

El Carácter Moral de un Guía Espiritual

Al hablar específicamente de lo que significa ser irreprochable, Pablo relaciona los rasgos del carácter del obispo.

El obispo o anciano primero deber ser irreprochable con relación a las mujeres. Deber ser **marido de una sola mujer**. El texto griego literalmente dice “**hombre de una mujer**”. Pablo no se está refiriendo al estado civil del líder, como lo indica la ausencia del artículo definido en el original.

Más bien, el asunto es su comportamiento moral y sexual. Muchos hombres que se han casado una sola vez no son hombres de una mujer. Muchos con una esposa son

infieles. Aunque permanecer casado con una mujer es encomiable, esto no es una indicación o garantía de pureza moral.

Algunos pudieran preguntarse por qué Pablo comienza su lista con esta característica. Lo hace así porque es en este aspecto, sobre todos los demás, donde los líderes parecen estar más propensos a caer. El dejar de ser hombres de una mujer ha sacado del ministerio a más hombres que cualquier otro pecado. Así que este es un asunto de mucha preocupación.

Se han ofrecido varias interpretaciones que evaden el significado de esta norma. Algunos han afirmado que su propósito es prohibir la poligamia. Un hombre, sin embargo, no podía ni siquiera ser miembro de la iglesia si era un polígamo, menos aún un líder. Si esto era todo lo que Pablo quería decir, esto sería una prohibición innecesaria. Además de eso, la poligamia no era algo que había en Éfeso. No era algo común en la sociedad romana, en parte porque los encuentros sexuales fuera del matrimonio, así como los divorcios, se obtenían fácilmente. Tampoco fue la poligamia una característica de la sociedad judía del primer siglo.

Otros aseguran que Pablo aquí prohíbe volverse a casar después de la muerte de la esposa. Sin embargo, como se ha observado, esta norma, como todo el resto, se refiere al carácter moral, no al estado civil. Además de eso, las Escrituras permiten y honran las segundas nupcias bajo las circunstancias apropiadas. Pablo quería que las viudas jóvenes se volverían a casar y formarían una familia ([1 Timoteo 5:14](#)), y las viudas podían describirse como mujeres de un hombre ([1 Timoteo 5:9](#)).

En [1 Corintios 7:39](#) (LBLA) escribió, “**La mujer está ligada mientras el marido vive; pero si el marido muere, está en libertad de casarse con quien desee, sólo que en el Señor**”.

Aun otros sostienen que este requisito excluye a los hombres divorciados del liderazgo espiritual. Una vez más esto pasa por alto el hecho de que Pablo no se está refiriendo aquí al estado civil. Ni tampoco la Biblia prohíbe todas las segundas nupcias después del divorcio. En [Mateo 5:31-32](#) y [Mateo 19:9](#), nuestro Señor permitió las segundas nupcias cuando el divorcio era producto del adulterio.

Pablo dio una segunda oportunidad en la que las segundas nupcias se permiten, cuando el esposo incrédulo inicia el divorcio ([1 Corintios 7:15](#)).

Aunque Dios aborrece todo divorcio ([Malaquías 2:16](#)), Él extiende su gracia sobre la parte inocente en estas dos situaciones.

(Para una exposición completa de los pasajes pertinentes acerca del divorcio, vea [Mateo 1-7, MacArthur New Testament Commentary](#) [*Comentario MacArthur del Nuevo Testamento*] [Chicago: Moody, 1985], and [1 Corintios, MacArthur New Testament Commentary](#) [*Comentario MacArthur del Nuevo Testamento*] [Chicago: Moody, 1984].)

Como las segundas nupcias en sí no es un pecado, no necesariamente dañaría el carácter de un hombre. Sin embargo, si el divorcio era el resultado de la imposibilidad del hombre de gobernar a su familia ([1 Timoteo 3:5](#)), entonces sí lo descalificaba.

Tampoco Pablo pretende excluir a los hombres solteros del ministerio. Si este fuera el asunto aquí, se habría eliminado a sí mismo, ya que él era soltero ([1 Corintios 7:8](#)).

Un hombre de una mujer es un hombre dedicado en su corazón y en su mente a la mujer que es su esposa. A ella solamente ama y desea, y su pensamiento está en ella. Mantiene la pureza sexual tanto en sus pensamientos como en su conducta. Ese requisito era muy importante en Éfeso, donde la impureza sexual era incontrolada. Muchos, si no la mayoría, de la congregación habían una que otra vez caído presa de la impureza sexual.

Si esto había sido antes de que el hombre viniera a Cristo, no era un problema (cf. [2 Corintios 5:17](#)).

Si ocurrió después de su conversión, incluso antes de asumir la función de líder, era un problema. Si sucedió después que asumió su liderazgo, lo descalificaba definitivamente. Las mismas normas se aplican a los hombres que están en posiciones de liderazgo espiritual en la actualidad.

Las Escrituras ponen en claro que el pecado sexual es una deshonra que nunca se va. [Proverbios 6:32-33](#) dice del adúltero: